

Manual de estilo de la lengua española

Karen Shashok

Traductora y asesora editorial, Granada (España)

Martínez de Sousa, José.

Manual de estilo de la lengua española. Gijón: Ediciones Trea, 2000.
ISBN 84-95178-61-3; 640 págs.
6500 ptas. (39 euros).

A lo largo de los últimos 10 años han aparecido muchos libros que pretenden ser manuales de estilo para el uso del español contemporáneo, pero ninguno trata tantos temas con el rigor y la profundidad que caracterizan al *MELE* de Martínez de Sousa. El idioma que tiene, en la actualidad, el segundo mayor número de hablantes del mundo –y el único idioma europeo cuyo número de usuarios está en aumento– tiene, por fin, su propia y merecida versión del *Chicago Manual of Style*.

A lo largo de sus muchos años de intensa actividad en el campo de la revisión de textos y la edición (tanto sobre papel como electrónica), el autor ha trabajado como tipógrafo, corrector de pruebas, corrector de estilo, encargado de edición, lexicógrafo, filólogo, ortógrafo, gramático, y consultor para varias editoriales especializadas. Por lo tanto, sus conocimientos sobre prácticamente todas las fases de la transferencia del conocimiento a través de la palabra están basados en su experiencia profesional. Además, el autor se encarga del diseño tipográfico de todas sus obras, y en consecuencia este *Manual* tiene el doble mérito de servir como ejemplo del buen hacer tanto por su contenido como por el aspecto de sus páginas.

En la Introducción, Martínez de Sousa nos ofrece una visión global del uso de las normas internacionales –ISO– y nacionales –UNE en España– del estilo, y de la edición. Este capítulo termina

con una bibliografía especializada que recoge otros manuales de estilo y obras sobre la edición. La primera de las dos partes principales del *MELE*, titulada «El trabajo intelectual», trata el trabajo documental y la citación, la escritura, la ortotipografía y la bibliología (es decir, los distintos tipos de editoriales, los comités editoriales y los comités de expertos, los trabajos de edición, el tratamiento de los originales, la diacrisis tipográfica, la organización de las monografías, y el trabajo de producción, impresión y encuadernación).

La segunda parte, titulada «Diccionario de materias», consta de un listado por orden alfabético de muchos términos y frases relativos a la revisión editorial y la edición en sí. Los criterios de inclusión de las entradas han sido amplios y flexibles, así que esta parte incluye no solo los términos de significado técnico, sino también muchas de las palabras o frases que pueden dar lugar a confusión o error, y que el buen corrector de estilo debe vigilar con especial atención. Por ejemplo, si consultamos las seis primeras entradas para la letra *i*, encontraremos *ictiónimos*, *impresos*, *indios*, *indonesio*, *industria* y *comercio*, e *informática*. Sin embargo, esta segunda parte no se limita a definir las entradas escuetamente, a modo de glosario. Al contrario, muchas de las relativas a la labor editorial ocupan varias páginas, y se acompañan de cuadros o tablas que facilitan la organización de una enorme cantidad de información. Cierra esta segunda parte una bibliografía general.

Por su riqueza en contenidos, es imposible decir si el usuario que desea cuidar al máximo el uso del español se entusiasmará más con la primera parte, una clase magistral sobre el buen hacer editorial, o con la segunda, de consulta más rápida para resolver cuestiones puntuales sobre un sinfín de detalles que también merecen nuestra atención y esmero.

El texto está aderezado con no menos de 73 cuadros y tablas. Una muestra de los títulos de estos elementos nos da una idea de la enorme cantidad de temas que trata este manual: *Abreviatu-*

ras utilizadas en la bibliografía española, Clases de letras tipográficas, Voces biacentuales admitidas por la Academia, Palabras de acentuación dudosa, Símbolos de los principales aeropuertos, Antropónimos españoles, Signos del alfabeto cirílico, del griego, y del hebreo, Símbolos de informática, Condecoraciones españolas, Derivados de los nombres de equipos de fútbol españoles, Formatos clásicos de la fecha, Divisiones de la clasificación biológica, Locuciones latinas, Abreviaciones empleadas en obras musicales, y Combinaciones posibles de los prefijos y unidades de los sistemas de medida.

Aunque el manual no trata en profundidad muchas cuestiones de la edición científica, técnica y médica que deberían regir la labor de los editores científicos hispanohablantes, sí se detiene en algunas polémicas importantes, como la lexicalización (o no) de los nombres epónimos de las unidades del Sistema Internacional, y la formación del plural de dichas unidades. Otro problema que Martínez de Sousa trata con rigor –y que interesa sobre todo a los correctores de estilo y editores– es la contaminación del español impreso por el inglés. Señala que estamos asistiendo a una proliferación de errores en el uso de las mayúsculas, las comillas, los distintos tipos de corchetes, los distintos guiones, el cuadratín y el medio cuadratín, el acento, el apóstrofo, y el símbolo de prima. Parece ser uno de los efectos secundarios del empleo cada vez más extendido de programas de tratamiento de texto y de compaginación diseñados por anglohablantes. En el capítulo que trata la ortotipografía, el autor explica con gran claridad los anglicismos ortográficos y tipográficos, aclara las diferencias entre las normas de uno y otro idioma, y señala los errores que deben evitarse en español.

A pesar de la gran cantidad de información que el *MELE* contiene, es bastante fácil encontrar lo que uno busca gracias al Índice –muy claro y detallado–, la Lista de cuadros, y el breve capítulo

que explica el manejo de la obra, elementos que forman, con la Presentación (a cargo del Profesor Emilio Delgado López-Cózar, de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada) y el Prólogo del propio autor, los preliminares de la obra. Las remisiones en el texto están señaladas claramente, y el uso de la diacrisis y los distintos niveles de los subtítulos ayudan a organizar el material de la manera más lógica posible. Las normas que el autor nos proporciona están ejemplificadas, un rasgo que realza el valor didáctico y la utilidad práctica del manual.

Para los correctores de estilo y los responsables de la producción editorial, el *MELE* es una obra imprescindible. Sin embargo, los que desean encontrar la solución definitiva a todas y cada una de sus dudas deben resignarse al hecho de que, sobre un número sorprendente de cuestiones, falta aún una decisión lo suficientemente bien razonada y justificada como para ser aceptada por la mayoría de las autoridades en la materia. Para aquellos casos donde existe una postura más o menos consensuada, Martínez de Sousa explica cuál de las opciones es la mejor. Para otros casos, el autor, siempre consciente de las limitaciones de las posturas dogmáticas, desgrana las opciones y explica las ventajas y desventajas de las diferentes soluciones propuestas por una u otra autoridad. Es el usuario del *MELE* quien, tras sopesar las opciones, debe tomar sus propias decisiones y aplicarlas a sus libros, revistas, artículos y otros documentos escritos.

[Nota: Esta reseña está basada, en gran parte, en otra anteriormente publicada en inglés en: Shashok K. Manual de estilo de la lengua española. *Intl Microbiol* 2000; 3: 262-263 (Book reviews)]

Conflicto de interés: La autora de esta reseña es amiga personal de José Martínez de Sousa, y tuvo el privilegio y el honor de poder ofrecer al autor del *Manual* algunas consideraciones sobre la primera parte de la obra cuando se encontraba en su fase final de revisión.